

Nollite timere pusillus grex, &c. Luc. 12.

S. I.

Fin que Dios tuvo de poner en el mundo à San Pedro de Alcantara, y su penitencia.

N. 6. **A**nres que nos engolfemos () en el prodigioso Oceano de las excelencias de nuestro Santo admirable, deseofaber, y que los fieles sepan; el fin para que Dios le diò al mundo. Cierro es (como definia San Gregorio) que puso Dios en la Iglesia à los Santos, como Jacob las varas à las ovejas, para que à la vista de sus exemplos, copiaramos en nosotros los vistosos colores de sus virtudes. Esto es general en todos. Puso al Serafin en carne Francisco, vara hermosa, y herida con las llagas de Jesus, para que nuestros corazones se encendiesen en el amor agradecido à su Magestad. Pero à San Pedro de Alcantara para que? Yo vengo persuadido (fieles) à que nos le puso Dios delante (y lo dezia Santa Theresa) para confundir, y destruir la discrecion terrena, que es aquella sabiduria del mundo, y prudencia carnal, muerte de quien se gobierna por ella, como dezia el Apostol, y que delante de Dios no es sabiduria, y prudencia, sino ciega ignorancia, y necedad: *Prudentia carnis mors est.* Me explicarè con vn texto de Isaias.

N. 7. **L**lama Dios à su Profeta, y le dize: Presto defnudate, de tus vestidos: descalzate los pies; y así desnudo, y descalzo entra en Jerusalem, y anda de esta fuerte tres dias por la Ciudad; *Vade, & solve saccum de lumbis tuis, & calcamenta tua tolle de pedibus tuis.* Ay variedad entre los Expositores, sobre averiguar esta desnudez. Dixeron, Montano, Pinto, y otros, que se ha de entender de vna desnudez total; pero mas bien Hugo Cardenal, Sanchez, y Porerio, dizen que el mandato fue que se desnudasse Isaias de la vestidura Prophetal, honrosa, quedàdo solo cubierto de vn cilicio: *Vt siliicet appareret cilicium,* dize Hugo. Lo hizo el Profeta? Consta del Texto: *Et*

Greg. 10. 21. Hier. 1. 1. Tho. 1. 1. Nov. form. de S. Nicol.

Theres. in ipsius vit. 627.

1. Cor. 1.

Rom. 8.

Isai. 20.

Mont. Pinto Dionys. sibi.

Hug. Car. Sanch. Torer. ibi.

facit sic, vadens nudus, & discalceatus. Valgame Dios! à que fin vn Varon tan noble como Isaias ha de andar desnudo, y descalzo, cubierto solo con vn cilicio? Notense las palabras del Texto: *Sicut ambulavit seruus meus Isaias nudus, & discalceatus, trium annorum (aora) signum, & portentum erit super Aegyptum, & super Ethiopiam.* Quierro (dize Dios) que yendo mi siervo Isaias de esta fuerte, sea señal, sea vn portento, sobre Egipto, y sobre Etiopia. Portento? Sí. *Portentum erit.* Y para que? El Texto profigie: *Timebunt, & confundentur, ab Ethiopia spe sua, & ab Aegypto gloria sua.* Tenia el Pueblo de Isral su confianza puesta en los Egypcios, y Etiopes; y Dios zeloso de que confiasen mas en ellos, que en la virtud de su Divino poder, les anuncia con este portento, la ruina, y destruccion de aquellas Naciones, para confundir à su Pueblo, y enseñarle à obrar con resolucion valerosa, confiando solo de su Divina Magestad. El V. Sanchez: *Aegyptiarum, & Ethiopum, quos tutelares sibi paraverant, infirmitatem, & casum, non solum verbis, sed etiam corporis habitu peregrino atque idocoro, portendit.* Esta es la letra: passemos à su medula.

Quien es en la Iglesia de Dios vn Varon noble, de espíritu Profetico, à quien Dios inspira que se desnude, y se vista de vn cilicio? Quien es aquel hombre admirable, à quien ordena que se descalze, para ser portento del mundo? Quien, sino San Pedro de Alcantara, conocido ya por el portento de la penitencia? *Nudus & discalceatus portentum erit.* Hasta su nombre explica su descalcez, dize San Antonio de Padua: *Petrus interpretatur discalceatus se.* Esfo significa Pedro: el descalzo: el que se descalza. Ea, pues, confundase la mundana, y terrena discrecion, à la vista de este portento descalzo; y vean las almas lo mucho que con la gracia se puede, que es el fin para que le diò al mundo su Magestad: *Signum est portentum erit, discalceatus se.* No digan ya los discretos del siglo, que no està para penitencias la salud; porque miden sus

Sanch. in Ihoi. 10.

N. 8.

Ant. Pal. ser. Dom. in Rom.

Theres. in ipsius vit. 627.

S. II.

Reyno de si mismo que conquistò San Pedro de Alcantara con penitencia continua.

N. 9. **S**iendo este el fin con que nos diò la providencia à nuestro Santo, uy el que yo debo atender à predicar: abramos calle por el mar de sus admirables exemplos, y virtudes, con la maravillosa vara del Evangelio, por donde pueda seguirle nuestra imitacion, en lo que fuere imitable: *Nollite timere pusillus grex.* No temas, pequeña, y humilde grey; dize Jesu Christo à sus Apostoles, y en ellos à nuestro Apostol de España, No temas, Pedro, los rigores de la penitencia: *Nollite timere* porque agradoado mi Padre de tu pequenez, y humildad: *Pusillus grex,* cita determinado à darte el Reyno: *Complacuit Patri vestro dari vobis Regnum.* Què Reyno, Señor? No lo dize. Es el Reyno de la gracia? El Reyno de la Iglesia? El Reyno de la gloria? *Regnum,* el Reyno. Qual? Es el Reyno de las almas? el Reyno de las criaturas? el Reyno de las virtudes? el Reyno de si mismo? *Regnum.* No dize qual es el Reyno; pero esse no dezirlo es mostrar que diò à San Pedro de Alcantara todos estos Reynos, porque fiado de Dios no temió los trabajos de la penitencia. Todivimosos quatro, que son, el Reyno de si mismo, el de las virtudes, el de las criaturas, el de las almas: *Complacuit dare vobis Regnum.*

Es el primero el Reyno de si mismo. N. 10. Este es aquel Reyno que dixo Jesu Christo Nuestro Señor està dentro de nosotros: *Regnum Dei intra vos est;* pero es Reyno que

Luc. 17. March. 12.

no llega à poseerse, sino es à baterias continuas de la mortificacion: *Vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Son (fieles) en el Reyno del hombre, Ciudades las potencias, Villas los apetitos, y pasiones; y lugares que ñeños los sentidos: revelanse contra la recta razon, y llegan à mandarla, y aun arrastrarla, en el pecador que indignamente se les rinde, y les obedece; pero el justo declarandoles la guerra, los sitia, los combate, los asalta, y rinde, hasta coronarse, con la gracia, Rey de si mismo: *Persequar inimicos meos.* (que dezia David) *& comprehendam illos; & non converteri donec deficiant.* Raynerio: *Persequar affectus meos carnales, & non converteri donec deficiant mortificati.* Por esso, diziendo nuestro Redemptor por San Lucas, que muchos Profetas, y Reyes le quisieron ver: *Multi Profetae, & Reges;* refiriendo lo mismo San Mateo, dixo muchos Profetas, y justos: *Multi Profetae, & iusti.* Vno dize justos, y otros Reyes; porque lo mismo es justo que Rey (dize Origenes) quando Rey de si mismo llega à tener rendidas todas sus potencias, pasiones, y sentidos, à la razon, y con la razon las rige: *Si animus ritè regnat, & corpus obtemperat, & si vitia freno sobrietatis premar, merito rex vocaris, quia iuste te regis.*

O gloriosissimo Padre mio San Pedro de Alcantara! Quando te miro, en vna vida inculpable; conservar quarenta y siete años tan duro teson de rigores, y penitencias: que he de dezir, sino que Campion valeroso conservabas sin treguas el penitente sitio, para rendir la plaza de los apetitos à la razon? Què fue aquel rigoroso ayuno, y abstinencia, con que à tercer dia dabas vn poco de pan negro; y duro à tu inocente cuerpo, sino quitarle los bastimentos para sugetarle por hombre? Què eran aquellas desapiadadas disciplinas, con que dos veces cada noche rompias tus carnes, con cordeles, hortigas, y cadenas, sino arleres; con que batias los muros de las pasiones, para rendirlas? Què eran aquellos asperos cilicios de cerdas, y de hierro, aquel rallo que veinte años vestiste de el: aquel

senet. epi. 37.

Psal. 17. Rayn. ibi.

Luc. 10. Math. 13.

Orig. ap. Hiero. ubi supra.

N. 11.

Vit. 1. 3. 6.

Vit. 1. 3. 6. 17.

Theres. in ipsius vit. 63.

ma.

maquinas militares y para triunfar de ti-
 njimo? Pues el sueño? Sabéis (sueños) quan-
 to dormía San Pedro de Alcantara? Entre
 dia, y noche hora y media, por espacio de
 quarenta años, y esto sin acostarle, sino à
 un leño de la mas que estrecha Celda, que
 le llamare mas bien sepultura. Aveis oido
 cosa semejante? Hablando el Santo Job de
 un varon justo, en metaphora de un vi-
 uiente de la selva, dice: *Et clamorem exalto-
 ris non audit*, que no oye, ni atiende à la
 voz de un executor molesto. Lee bien, me
 advierte S. Gregorio, que no dice que no
 atiende à la voz, sino que no atiende al cla-
 mor: *Clamorem exaltoris non audit*. Sabéis
 por qué? Es el executor (dize el Santo) el
 cuerpo, que executa por comida, vestido,
 y sueño, para vivir. Este pide con voz, y
 fuele pedir con clamor. Pide con voz, quan-
 do pide lo preciso; pide con clamor, quan-
 do pide lo superfluo. Pues el justo (dize
 el Santo Job) aunque oye la voz de su
 cuerpo; pero à su clamor no atiende; por-
 que le niega lo superfluo, aunque le dà,
 quando le executa lo preciso: *Exaltoris hu-
 moris* (dize San Gregorio) *Sermonem audit, cla-
 morem non audit: quia usque ad temperandam
 necessitatem ventrem reficit, & à voluptate re-
 stringit*. Esto sí; pero que San Pedro de
 Alcantara, ni aun lo muy preciso de al
 cuerpo; Santo mio: dale mas sueño, que
 no es clamor, sino voz la que lo pide: *No
 quiero admitirle* (eran palabras del Santo)
 porque le aborrezco mas que à la muerte.

Tit. 1. 3. 119.

Job 39.

Greg. 1. 30. 27.

1. 1. 3. 119.

N. 12.

Marc. 14.

Marc. 3.

Por qué? Porque está dormido: y son tan
 incompatibles Pedro, y sueño, que Pedro
 dormido, no merece el ser, y llamarse Pe-
 dro. Llamase Simon, quando duerme, que
 es el antiguo nombre del siglo: porque pa-
 ra ser Pedro, nombre de Apolito, y Solda-
 dado de Jesus, avia de guardar sin inter-
 misión la vigilia: *Tam infirmitate depressus*
 (dize Ludolpho) *non Petrus vel Cephas, sed
 antiquo nomine Simon hic à Domino vocatur*.
 Mas que à la muerte aborrezco al sueño,
 dice nuestro Santo: que es Pedro, contin-
 la en la campaña contra si mismo; y para
 ser, y vivir quiere velar.

Ludolph. 2. p. de vit. Chris. cap. 59.

Pero lo que mas me asombra de este
 admirable portento es que conservarle es-
 ta aspereza, y rigor hasta morir. Dezianle
 que remitiesse algo de aquella crueldad
 con que trataba à su cuerpo: y respondia
 el Santo: *Non estamus concertados mi cuerpo, y
 yo, que mientras vivo en este mundo, no ha de
 aver intermision en el padecer*. O inaudito
 concierto! sin intermision! El Santo Job
 sabemos que hizo concierto con sus ojos,
 de no ver lo que no es licito desear: *Pejigi
 fedus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem
 de virgine*; pero, que se conciente San Pe-
 dro de Alcantara, no solo con sus ojos, si-
 no con todo su cuerpo, de que ni lo licito
 le ha de de conceder, sino que ha de pade-
 cer sin intermision! Santo mio: y si el cuer-
 po se lastima? Y si le sobreviene enferme-
 dad? Sin intermision (dize) ha de pade-
 cer. Oid un caso que vale por mill. En la
 vltima enfermedad, estando abraçando
 con una ardentissima calentura, y devo-
 to le llevó un barro con agua, y le rogò
 que bebiesse. Tomòle el Santo en las ma-
 nos, y llegandole à la boca, sin probar la
 agua, la bolvió agradecido al que se la
 ofrecia. Aqui no me admirara tanto, si no
 huviera aceptado el refrigerio; pero que
 llegando yà à la boca el agua, se prive de
 aquel alivio, esto es à mi ver lo que llenò
 la medida de su mortificacion, para cor-
 narse Rey de si mismo.

N. 13.

Vir. 1. 3. 17.

Job 31. 20. 21.

Vir. 1. 50. 18.

Oygamos à aquel Angel que vino à N. 14.
 confortar en el Huerto à Jesu Christo N.
 Señor. *Tuum est dominium* (dize en plu-
 ma de San Epiphanio) *tua est potentia, tua est
 fortitudo*. Tuyo, Señor, es el dominio, y la
 for-

Mald. in
 Math. 26.
 Alap.
 Burg. in
 Luc. 22.
 Caiet. in
 22. Luc.
 Casia lib.
 13. c. 38.
 Lanfen.
 conrad. c.
 27.
 Iero. lib. 2.
 ad. velog.
 Glos. mor.
 in Luc. 22.
 Gerf. de
 pass. lib. 2.
 Luc. 22.
 Iustin. in
 dialog.
 Sulo. h. 8.
 in Evang.
 c. 2. q. 16.
 & 19.

fortaleza. Aora es suyo el dominio? Por
 que aora? Supongo con Maldonado, Ala-
 pite, y el Burgense, que este Angel apare-
 cio despues del sudor de sangre. Supongo
 tambien con Cayetano, el de Casia, y
 otros, que fue natural este sudor. Veamos:
 que causa tuvo? Dixo S. Gerónimo, que el
 fervor de la oracion: Gerfon dixo, que el
 gozo de ver obediente à la razon el senti-
 do; pero S. Justino, y Simon de Casia sien-
 ten que la causa fue el temor, y temblor
 natural de los tormentos; y segun el T. ex-
 to, que pone el sudor inmediato à la con-
 gexa: *Factus in agonia prolixius orabat; y luc-
 gen: & factus est sudor eius sicut guttae sangui-
 nis*. Siendo esto cierto, se ofrece una gra-
 visima dificultad: Porque el temor, y pa-
 vor del corazon está tan lexos de arrojar
 fuera la sangre, que antes la obliga à que
 acuda al corazon, à favorecerle, y aliviarle
 en la afliccion que padece, y por esto ve-
 mos que queda el rostro palido, quando nos
 asalta algun temor: porque el corazon ti-
 rò la sangre àzia si. Luego no es posible
 en lo natural, que sudasse sangre Jesu Chris-
 to N. obligado del temor. Si lo es, dize el
 V. Blosto; y en esta ocasion acudiò al cora-
 zon de Jesu Christo la sangre. O que le ha-
 ze sudar! Es asi; pero veale porque: Halla-
 vafe aquel corazon congojado con el te-
 mor natural de los tormentos; la sangre or-
 tonces acudiò al refrigerio, y alivio del co-
 razon; pero hallandose el Señor con deseos
 y firme resolucion de padecer, no quiso ad-
 mitir esse alivio, y arrojò fuera la sangre co-
 el sudor; para padecer esto mas: *Ob motum
 & horrorem moris* (escrivia el V. Blosto) *san-
 guis eius ad cor fluxerat; tum vero amor volun-
 dus, & à se ipsis desiderium paternam exequenti
 voluntatem, eicit timorem illum, sanguinemque
 fortiter expulsi*. O imitador glorioso de Jesu
 Christo, S. Pedro de Alcantara! Jesu Chris-
 to no admite el alivio de la sangre; por la
 resolucion que tiene de padecer por el hõ-
 bre; y S. Pedro de Alcantara no admite el
 refrigerio de la agua, por la resolucion que
 tiene de padecer por Jesus, y deseò que tie-
 ne sin intermision de vencerse à si. Ea, pues,
 si el Angel dice al Señor, que aora tiene
 el dominio la fortaleza, y el Reyno: *Tuum est
 dominium*; Jesu Christo dize à nuestro San-

to que su Padre le dà el Reyno de si mis-
 mo, quando puestos temores le mira
 padecer hasta morir, sin intermision:
Complacuit patri vestro dare vobis Regnum.

§. III.

Reyno de las virtudes, que conquistò San Pedro
 de Alcantara con oracion, y mortifi-
 cacion.

EL segundo Reyno que diò Dios à
 nuestro Santo fue el Reyno de las
 virtudes. Fuera no acabar, si hablara
 de todas las que exercitò con heroyea per-
 feccion: La Fe; que sólida, y segura! La
 esperanza; que confiada, y cierta! El amor
 de Dios, que desnudo del del proximo, que
 abraçado! La humanidad, que profunda, y
 verdadera! La obediencia, que agila, y que
 prompta! La pobreza, que pobre! La casti-
 dad, que dedicada! En fin, la prudencia,
 la constancia, la paciencia, la mansedum-
 bre, el silencio; todas; todas las tuvo en
 heroyco, y eminente grado. Pero fabeis
 ton que medio las adquiriò, para coronarse
 Rey? Atended al Evangelio. Como llama
 el Señor à nuestro Santo, quando le
 allegara el Reyno de las virtudes? Ovejita
 humilde: *Pasillus grex*. Oveja con Reyno?
 Por la paciencia? Por la mansedumbre?
 Por mas. Es la oveja de los animales lim-
 pios; que señaló Dios en su antigua Ley:
 y fue escogida, por el exercicio que tiene
 de rómbar, en que está significada (dize San
 Agustín, y San Gregorio) la meditacion,
 con que repazen; y repasan las almas los
 bocados de la verdad en la oracion, para
 substanciarse en ella: Pues llamar el Señor
 ovejita à nuestro Santo; quando le declara
 con Reyno: *Pasillus grex*: Que otra co-
 sa nos advierte, sino que por su aldisima
 oracion, y contemplacion alcanzò el Rey-
 no de las virtudes todas? Por esto nue-
 stro Santo llamaba à la oracion, mina de
 oro de las demás virtudes. Veamos: Quan-
 tas horas de oracion tenia San Pedro de
 Alcantara? Pero qué pregunto? La ora-
 cion de nuestro Santo no se cuenta por
 horas: Era su hora à todas horas: su tiem-
 po

N. 15.

Chris. ser. 23.

Deut. 1. 4.

Levit. 1. 1.

Aug. hom. 4. c. 2. 50.

Greg. in Cant. 7.

Orig. hom. 7. in Lev.

Isid. in Levit. 1. 1.

1. 11. 3.

cap. 23.

vic. lib. 3. cap. 19.

po de oracion era todo tiempo, toda la semana, todo el mes, todo el año, toda la vida de S. Pedro de Alcantara fue oracion: de dia, de noche, en el campo, en la Ciudad, en el Convento, fuera del, solo, acompañado. O maravillosa oracion! mas que me admira, si conseruaba fumo recogimiento de potencias, y sentidos? Si tuvo tan mortificada la vista, que no se hallará quien diese señas de sus ojos en 47 años, porque, o los tenia cerrados, o tan baxos, que solo miraba donde ponía los pies? Si, almas: desta fuerte se adquiere la oracion y desta fuerte la adquirió S. Pedro de Alcantara, y con ella el Reyno de las virtudes.

N. 16.

Bien holgára mostraros vn symbolo sagrado, que nos explicasse este Reyno de nuestro Santo Orador; mas porque no es facil hallarse sino entre los Seraphines, vamos à buscarle en los que vió Iſaias. Estaba Dios (dize el Profeta) tentado en vn excelso, y magestuoso throno. Notese (dize S. Bernardo) que el estar tentado es estar como Rey: *Sedere regnantis est*. Dos Seraphines estaban en el throno: *Seraphim stabant super illud*. En el throno? Luego reynando tambien? Es así; pero por qué? Luego lo veremos. Atencion aora al symbolo de nuestro Santo: *Quid per Seraphim intelligimus* (dixo Galfrido) nisi monastica perfectionis viros? Representa el Seraphin à vn perfecto Religioso: a vn San Pedro de Alcantara, dixera yo. Vease bien. Qué hazian los Seraphines? Cubrian con dos alas su rostro: *Duabus volabant faciem*; y de esta fuerte confiesan à Dios Vno, y Trino: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*. Cubierto el rostro, confiesan? Veis à la Fè. Mas, Los pies cubren con dos alas: *Duabus volabant pedes*. Esto es (dize San Bernardo) desconfiar de sí, para esperar solo en Dios. Veis à la esperanza. Queréis ver el amor de Dios? Su mismo nombre lo dize: *Incendium amoris*: Esto es Seraphin: incendio de amor; y aqui, amor de interestelado; porque siendo el interes del Seraphin el ver, se cubre el rostro, para que se conozca que ama solo por amar: *Velabam faciem*. Queréis el amor del proximo? Se ve en que no contento cada vno con alabar à Dios por sí, se exhortaban el vno al otro à alabar:

Iſai. 6. Bern. ser. 4. de verb. Iſai.

Galfr. ap. Tr. in 6. Iſai.

Bern. ser. 4. de verb. Iſai.

*Diceban alter ad alterum. Galfrido: Ut se invicem cohortentur. Queréis ver la humildad? Estaban en pie: *Stabant* porque estaban como siervos para servir: *Statio Angelica ministratio est*, dixo S. Bernardo. Pues la obediencia? No les veis volando sin ver? Esto es (dize Cornelio) para obedecer con perfeccion: *Schemata perfectæ obediencie*; porque sin examinar el precepto: *Velabant faciem*. Están próximos para ir volando à obedecer: *Duabus volabant*. Id (fieles) discurriendo las demas virtudes de nuestro portento en el symbolo, mientras hago yo vn reparo.*

Galfr. ubi supra.

Bern. ubi sup. ser. 4. Corucl. 10. Iſai. 6.

N. 17.

simil.

Bern. ser. 4. de verb. Iſai.

Bern. ser. eodem.

Bern. ser. de Crucis.

Estos Seraphines (dize el Profeta) estaban en continua presencia de Dios: *Seraphim stabant*; y tambien dize que estaban volando continuamente: *Duabus volabant*. Pues como se compadece que vuelen, y no se muevan? *Estabant volabant*. No veis (dize San Bernardo) que es el Seraphin llama de Divino amor? Ved la llama de vna vela. No buela, y está parada, sin que le impida el volar para estar quedo, ni el estar parada le impida para volar? Pues mirad al Seraphin. Pero mirad à nuestro Santo. Buela por estos caminos, buela à la fundacion de Conventos, hasta Roma buelacion por fin que estos buelos le impidan para estar, como en la celda, en la presencia de Dios: porque es Seraphin, que volando, está quedo, sin que la llama de su amor dexede volar sin moverse, y sin que por no moverse dexede volar: *Vide flammam quasi volantem, & stantem simul* (dixo San Bernardo) *ne miraberis tam Seraphim stantes volare, stare volantes*. Queréis mas individuacion? Con quantas alas volaban los Seraphines? Con dos: *Duabus volabant*. Qué significan? El conocimiento de Dios, y la devocion (dize San Bernardo) que arrebató al Seraphin sobre sí mismo àzia Dios: *Per penas istas, agnitionem, & devotionem intelligi posse, quibus in eum qui supra ipsos est Seraphim rapiuntur*. La devocion le arrebató? De que fuerte? Volando: *Duabus volabant*. Mas claro. Puesto en Cruz (dize San Germano) buela arrebatado de la devocion el Seraphin: *In forma Crucis volantes*. Pues quien no sabe, que era esta la forma de orar de nuestro Santo? Puesto en Cruz oraba: puesto en Cruz se arre-

§. IV.

Reyno de las criaturas inferiores, que conquistó San Pedro de Alcantara, con su pobreza pobrissima.

N. 19.

EL tercero Reyno que dió Dios à nuestro Santo fue el de las criaturas inferiores: *Imperium anime in inferiora*, dixo la Glosa; y es lo que le canta en vn Hymno de su Oficio la Iglesia: *Terris, aquis, & ignibus, aurque nimbis imperat*. No parece (fieles) sino que Dios hizo à S. Pedro de Alcantara dueño de la vida, y de la muerte. Digalo el Conde de Morata, à quien refucito con su contacto: vn niño ahogado en vn pozo, à quien sacó vivo, afido de su cauday otros cinco que refucito, despues de muertos. Eres, Santo mio, el Varon del Apocalypsi, que tenía las llaves de la muerte, y el sepulchro? *Habeo claves mortis, & inferni*. Que tullidos, ciegos, coxos, y de todos enfermos, no hallaron en sus poderosos meritos la salud. Que maravillas no se han experimentado con la higuera milagrosa, que plantó? Pues vedle passar siete vezes por cima de las aguas de los rios, firviendo à sus pies delcalzos de puente, y pavimento firme las furiosas sobre caudalosas ondas. Quien es este (preguntaban los otros en S. Matheo) à quien así obedecen las aguas? *Quis est hic, quia venti, & mare obediunt ei*. Pero yo debo responder, que entonces fue Jelu Christo que tiene este poder por naturales; mas aora es S. Pedro de Alcantara, que tiene este poder por especial privilegio. Santo mio: quien te adquirió este dominio admirable? Fue tu calidatid, y pureza de Seraphin, la que, mejor que Hercules, levantaba al Antheon de tu cuerpo para que no se hundiesse? Responderá el Evangelio. Dize el Señor que su Padre dà vn Reyno à S. Pedro de Alcantara: *Complacuit dare vobis Regnum*. El Reyno de lo terreno, dixo Laureto; pero notese à quien lo dà: *Vobis*: à vosotros: a los que dexasteis todas las cosas de la tierra: *Relinquimus omnia*. Pues como ha de reynar en lo que dexó? Antes porque lo dexó ha de reynar, dize San Pedro Chrysologo: *Non potest dominari omnibus, nisi qui proprijs non tenetur*.

Gloss. in Hymno. ad Luc. d. in Iſe. San. 8.

Apoc. 13.

Matheo 23.

Pier. L. 3. Hic. ogli. Riccard. n. an. in. 6.

Matheo 23.

Chrysol. 22.

N. 18.

Arrebataba por el ayre: en Cruz volaba hasta los brazos de la Cruz: en Cruz volaba hasta las puntas de los arboles; que Seraphin arrebatado en el amor Divino, buela en la oracion en Cruz, arrebatado de la devocion, para vnirse à Dios mas, y mas: *In forma Crucis volantes, in eum qui supra ipsos est Seraphim rapiuntur*.

Veis (fieles) el simbolo de S. Pedro de Alcantara en los Seraphines? Pues aun no he dicho por qué subieron los Seraphines al trono, à contemplacion tan alta. Buelvo à preguntar. Quantas alas tenían? Seis, dize el Texto: *Sex ala vnt*. Pues buelen con todas seis. No ha de ser sino con dos: *Duabus volabant*. Es por conseruar la forma de Cruz? Por mas. Si el Seraphin bplara con las seis alas, no es cierto que dexara libres los ojos para ver? Es así? Y esta libertad de los ojos no se conoce que pudiera divertirse para interrumpir el volar? Yá se ve. Luego para estar continuamente volando el Seraphin, ha de poner vn velo à los ojos, mortificando la vista, sin permitirse à la menor diversion: *Duabus velabant: duabus volabant*. Ea, que yá se conoce porque están los Seraphines en el trono: *Stabant super illud*. Seraphines tan mortificados à la diversion, que ponen velo à la vista, para poder continuamente volar: Estos son los que Dios eleva consigo à continua contemplacion, y à su trono para que reynen: *Seraphim staban super illud*. Mas claro. Santo tan mortificado en la vista, tan negado à la diversion como San Pedro de Alcantara, que no levanta sus ojos, para no faltar à la oracion continua: este es (dize Jelu Christo nuestro Señor) el que subirá à la contemplacion mas elevada, y por esta llegará à poseer el Reyno de las virtudes todas en su mayor perfeccion: *Complacuit patri vestro dare vobis Regnum*.



Ge Lue.

Luego la renuncia de todo lo terreno fue la que adquirió a San Pedro de Alcantara este dominio, y Reyno en las interiores criatura? Si, Catholicos: aquella summa pobreza voluntaria de nuestro Santo fue quien le dió agilidad para volar sobre las aguas seguro.

M. 20. Dos bien prodigiosos mil gros hallo en las Divinas letras, cuya declaracion nos explicará esta verdad los hijos de Israel pailando por el mar ve nico, y el Principe de los Apostoles caminando sobre las aguas. Los Israelitas pailan a pie enjuro por lo profundo de aquel mar, que se dividió con la vara en doze calles: en el San Pedro passa por encima de las aguas, sin que estas se dividan. Pregunto: ambos vicioss no sô milagros de la Divina omnipotencia? Yá se conoce. Pues merece menos que los Israelitas S. Pedro, para que no se le dividan las aguas? Abrase en calles el mar, para el Principe de los Apost. e. como te abre para los Israelitas. Cuesta mas à la Omnipotencia el solidar las aguas, que el abrir las calles? Claro está que no, dize S. Bernardo; pero aqui obró Dios fig. n la disposicion, y meritos de los que pailan: y como era mayor el merito de San Pedro, no fue menester que las aguas se dividiesen. Lo entendéis? Acabe de dezirlo San Bernardo. Como iban los Israelitas? Cargados del oro, y plata que pidieron à los Egypcios: *Petierunt ab Egypcijs vasa argentea, & aurea.* Y mi P. S. Pedro como iba? Con vna desnudéz, y pobreza voluntaria, con la que renuncio todo lo terreno, para seguir a Jesu Christo con perfeccion: *Ecce nos reliquimus omnia, sequuti sumus te.*

Exod. 12. *Et auera.* Y mi P. S. Pedro como iba? Con vna desnudéz, y pobreza voluntaria, con la que renuncio todo lo terreno, para seguir a Jesu Christo con perfeccion: *Ecce nos reliquimus omnia, sequuti sumus te.*

Math. 19. Ea, pues, al Israelita abrate el mar en calles, para que pueda caminar por lo firme de la tierra: que el peso que lleva de la plata, y oro, no puede tenerse sobre las aguas: *Divisi mare rubrum in divisiones;* pero San Pedro mi Padre camine sobre las aguas seguro: que si le falta el peso de la riqueza, como ha de hundirle, si camina sin esse peso del oro? *ambulabat super equam, et venit ad I. sum.* Divinamente S. Bernardo: *Cur filij Israel in profundo maris, Petrus vero supra mare graditur? Quia Petrus reliquit omnia, ut verè aur, & argenti*

Bernardo: *Cur filij Israel in profundo maris, Petrus vero supra mare graditur? Quia Petrus reliquit omnia, ut verè aur, & argenti*

onere presis ab aquis sustineri non poterant. Camina, Santo mio, que Ped o eres, y Apostol de nuestra España: camina con seguridad sobre las aguas de los rios: manda à todas las inferiores criaturas; que quien tan pobre, y con tanta desnudéz de lo terreno camina, no solo no se hundirá en las aguas, sino que tendrá dominio en ellas, como el Reyno, y mando en las demás criaturas inferiores: *Complacuit patri vestro dare vobis Regnum.*

§. V.

Reyno de las almas, que San Pedro de Alcantara conquistó con su mansedumbre.

Leguemos à ver el quarto, y vltimo Reyno, que es el Reyno de las almas. Este es el mas difícil de conquistar, por la grande resistencia que haze a la gracia el ayedrió viciós con su malicia; pero dotó Dios à nuestro Santo de una singular gracia, que tenia cierto dominio en los corazones. O valgame Dios, y quantos pecadores convirtio con su predicacion Apostolica! A quantos reduxo con sus saludables consejos! Solo el mirarle tenia tal, y tan suave eficacia, que no sabian como resistirse aun los mas rebeldes: y por su consejo, y Sermones, fueron innumerables los que dexaron las vanidades del mundo. Veis (fieles) el dominio con que reynaba en los corazones? Pero por que? El Evangelio lo dize: *Pulsas greg.* Tenia la mansedumbre de oveja, amante del rebaño de Jesu Christo (como dezia el Chrysol) y esta mansedumbre era atractivo eficaz, con que tendia, y conquistaba las almas: *grex pulsus ac missus, totas, & varias edomuit propria mansuetudine feritate.*

Aver si descubrió el mysterio que encierra aquel manantial de nuestras felicidades, el costado de Jesu Christo. Señor. Y si dotado (dize) Juan) abrio puerta para las

Domin, et. de S. Petr.

N. 21.

ch. 1. 13.

N. 22.

almas en aquel Divino pecho: *Unus militum lancea latus eius aperuit.* Yá sabeis que luego salió sangre, y agua de la herida: *Contingit exivit sanguis, & aqua.* Aqui dixo Terullano, que esto fue mostrar su mansedumbre aquel corazon Divino: *Currit sanguis, mansuetudinem cordis manifestans:* porque siendo proprio de la ira encender la sangre en el corazon: muestra saliendo con la agua, que no tiene el corazon ira, sino amor, y mansedumbre, aun para los que le pusieron en la Cruz. Supuesta esta verdad, pregunto: Qué intento la crueldad, con abrir el pecho de nuestro Redemptor? Es comun que quiso asegurarse mas de que estava muerto, pues por esso tiraron à partirle el corazon, como de hecho le partieron con la lanza, como lo dize S. Cypriano, S. Vicente Ferrer, y Santa Brígida. Pues si el tiro es al corazon, buscarán Soldado que con destreza le acierte. A Longino eligen, dize S. Agustín, y S. Lidoro. Ay ignorancia semejante? Hombres: si Longino es ciego (como lo asegura Surio) como queréis que acierte con la punta de la lanza al corazon de Jesu Christo? Errados vais, no acertareis. Es verdad que van errados (dize Policronio) pero acertarán: porque el acierto corre por cuenta del corazon. Necesita acalo, para que el imán atraiga el hierro à si, de que tenga vista el que tiene el hierro que ha de atraer. Yá te ve que no: que con vista, ò sin ella, el imán atrae el hierro por su virtud. Pues aora. Es verdad que es ciego Longino; pero es el corazon de Jesu Christo, sagrado imán. De parte de Longino ciego, andava la punta de la lanza vagueando por el ayre, sin hallar el Divino corazon; pero el mismo corazon atraso à sí la punta de la lanza, como imán. Ea, pues, no importa que sea ciego Longino; y antes importa que lo sea, para que se conozca la virtud atractiva del corazon: *Lancea non ascendit ad cor (dixo Policronio) sed cor traxit ad se lanceam.* No es la lanza la que sube al corazon; el corazon es el que atraxo à sí la lanza; para que si en aquel yerro está significada la dureza de los corazones humanos, conste à todos que ay virtud en el corazon manso, y apacible de Jesu Christo, para atraer

Syl. li. 2. 6. 20. cap. 2. Cyr. deculp. mar. V. de Per. ser de p. f. Virg. l. 2. c. 21. Aug. in Manual. c. 23. Lidor. P. suad. Ado. Bid. Salmer. ed. 10. ff. 47. Surio. mart. 15. Simil.

Policron. op. Romig. ser. i. l. d. r.

esos corazones duros à sí: que corazon tan lleno de mansedumbre, es el imán de los corazones, y almas.

O imán de corazones, glorioso Santo mio! yá advierto, porque solo al verte, aun yendo muchos ciegos por curiosidad à oírte, era bastante para que se rindieran à tu eficacia: como podria ser otra cosa, si los atraia dulce, mas poderosamente tu mansedumbre? Reyna en hora buena en los corazones de todos; y pues yá te atendi con el Reyno de tí mismo, con el de las virtudes, con el de las criaturas inferiores, y el de las almas: que diré, sino que callen mis voces, y hable mi confusion, nacida de ver lo que dixo de tus perfectísimas virtudes. Hable, que hablará mejor, esta Religiosa Familia de tus Hijos, pues sabrá hablar con la mas segura eloquencia de la imitacion. Digan tus excelencias, tan ilustres Varones como dexaste herederos de tu Apostolico espíritu: tantos esforzados martyres como dieron gustosos la vida por la Catholica Fè: tantos admirables Confesores que siguieron, y siguen la austeridad de tus penitentes passos. Publíque quien eres la dilatacion gloriosa de tu Descalcez: diga Granada lo que te debe en tus Hijos: toda España diga los copiosísimos frutos de tu Reforma; y si España callare, por apasionada de tal Hijo, lo dirá Francia, Flandes, Germania, Polonia, y toda la Italia. Dirá el Nuevo mundo el numero sin numero de almas que han reducido tus Hijos à la Fè en Mexico, en Filipinas, en China, Machao, Malaca, y el Japon. O Iglesia Santal gloriare de tener tales Hijos como los de S. Pedro de Alcantara, que con el espíritu de su padre tanto atienden à promover tu gloria.

Pero oíd (fieles) como le gloria al septimo de los Cantares. Allí combida à su Divino Espofo Jesu Christo, para que salga à ver las flores, y los frutos de su viña: *Mane surgamus ad vineam: videamus si vinea floruit, si flores fructus paraverunt.* Le combida (dize Caliodoro) à que vea, y se alegre de ver tantas almas que confiesan la Fè, que son las flores; y tantas como fructifican en obras de su agrado, que son los frutos de la viña de la Christiandad. Pero es digno

N. 23.

N. 24.

Cont. 7.

Capod. 111.

de reparo el motivo que la Iglesia tiene para su alegría: *Mandragora dederunt odorem suum.* Ven, El esposo (dize) porque ya el olor que se dilata de las mandragoras es indicio evidente de estos frutos. Pues que tiene la mandragora, para morivar la alegría de la Iglesia? Es esta planta (dize S. Gregorio, Plinio Carpacio, con otros) symbolo de las almas que profesan perfeccion; y el buen olor (dize S. Agustín) significa la fama de sus virtudes. Luego el buen olor de esta Familia Seraphica, de su predicacion, Confessionario, y oraciones, tan dilatado en todo el mundo, es quien causa à la Iglesia esta alegría? Direis que lo mismo puede dezir se de otra de las Sagradas Religiones. No es aqui, sino de esta de S. Pedro de Alcantara. Ea notad lo que de la mandragora escriven Casiodoro, Aponio, el Carpacio, y Ghislerio: *Mandragora radices subterram agunt humane figura similes, quae, & cadaueris imaginem prae se ferunt.* Tiene dizen la mandragora la raíz semejante à vn hombre defuado, y muerto. Luego se ha de entender este lugar de vna Sagrada Religion, que nace de vna raíz en forma de hombre, ò vn hombre en forma de raíz? Ya se ve. Pues busques qual es esta Religion; pero hable Santa Theresa de Jesus. Que dize de nuestro Santo? *Era (dize) tan extremada su flaqueza, que no parecia sino compuesto de raizes de Arboles.* Veis como es S. Pedro de Alcantara la mysteriosa raíz en forma de hombre, ò el hombre en forma de raíz, de donde nació para dar en el mundo el olor de sus virtudes esta Seraphica Descalcez? Luego es esta Seraphica Descalcez la mysteriosa mandragora, que motiva la alegría de la Iglesia, à mayor complacencia, y gloria de Dios, por indicio de los admirables frutos que asegura en la Christianidad esta Religion Sagrada? O, dilatefe por inmenfos espacios el olor, y fama del Padre, y de sus hijos!

Greg. ibi.
Carpac.
Ghisl. ibi.
Berch. lib.
12. r. d. n. 7
c. 100.
Aug. l. 22.
c. 107. Euseb.
c. 56.

Casiodor.
Aponio.
Carpac.
Ghisl. in
Cant. 7.

Theres. in
ipsius vit
cap. 27.

N. 25.

Y ya que el tiempo no me dà mas lugar para defahogar mis afectos: recibe Santo mio, los que sabes tengo ciertos, y seguros à tus Descalcez Sagrada. Solo te pido, en correspondencia de tu dignacion à mi voluntad, que quites de mi corazon vn temor bien fundado que le congoxa al

considerar tu protentosa vida. Temo, Santo mio (y podeis, fieles, temer) que ha de ser en el juicio nuestro Fiscal. Miro que ya se te acabò el tiempo de padecer; y que se nos passa el tiempo sin seguir, antes huyendo tu imitacion. Miro lo mucho que te costò conseruar la pureza de alma, y cuerpo, para conquistar los Reynos que possiiste: y no miro que sigamos tus huellas, siendo tan mayor nuestra necesidad. Oygo que al volar al Cielo dixiste, lleno de gozo: *O Bienaventurada penitencia, que tanto premio has conseguido!* Y nosotros deseamos, y esperamos el premio, sin imitar ni aun muy lexos tu penitencia. O fieles! Que juzgò San Pedro de Alcantara que ha menester todo lo que sabemos hizo, y todo lo que no sabemos, para asegurar la gloria; y que sea tan nada lo que nosotros hazemos, y padecemos, para asegurarla! Que ha de dezir, sino que temo ha de ser nuestro Fiscal? Seràs nuestro Fiscal, Santo mio? No, no lo ha de permitir tu poderosa intercession; y pues empenò Dios su palabra, de conceder lo que por ti se pidiera à su misericordia: por San Pedro de Alcantara te pedimos (Clementissimo Dios, y Señor nuestro) que nos des vna resolucion eficaz para apartarnos de todo lo que de ti nos aparta: vn fervor grande, para desde oy, desde esta hora, empezar vna nueva vida: vn aliento Christiano, para hazer la debida penitencia por nuestras culpas: vn espíritu vigoroso, para emprender obras de tu mayor agrado: vn amor encendido à tu amabilissima bondad, y por tu Magestad à todos nuestros proximos: para todo gracia, con que seamos dignos de passar con San Pedro de Alcantara à gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Fit. lib. 4.
cap. 23.



SERMON XXXII.
EN LA FIESTA DE TODOS LOS
SANTOS.

AL REY NUESTRO SEÑOR, EN SU REAL CAPILLA;
año de 1689.

Videns Iesus turbas, ascendit in montem, &c. Math. cap. 5.

SALVVTACION.

N. 1.



O vna, ò otra flor particular del Jardin glorioso de la Bienaventuranzasino todo junto, el Paraiso florido de aquella eterna felicidad: *Tam hyems transiit, flores apporuerunt.* No este, ò el otro caudaloso rio de santidad, y virtud, sino juntas en vn lugar todas las aguas de la perfeccion: *Congregantur aquae in locum vnum.* No ay esta, ò la otra estrella de la gloria, sino todo el firmamento de las virtudes Christianas: *Opera manuum eius annuntiat firmamentum.* Todos los Santos juntos en vna celebridad son este dia los que excitán el gozo de la vniuersal Iglesia: proponendolos (como vn breve Mapa, los orbes) à nuestra Catholica veneracion, y todos juntos. O aciertos de la Iglesia N. Madrid.

Cant. 2.
Greg. lib. 4.
in 1. Reg.
10.

Psal. 18.

Genes. 1.

Genes. 37.

Acuerdale que celebrando con su alabanza el mismo Dios, en el principio, cada vna de las obras de su poder: *Vidit quod esset bonum.* las celebrò despues su complacencia con mayor elogio, al mirarlas todas juntas, por la acorde consonancia que hazian à lo provida disposicion: *Vidit quod esset vultu valde bona;* y con imitacion sagrada haze esta solemne festiua demonstracion, al ver pintas, y acordes las admirables obras de la Divina gracia, en la eterna glorificacion de los Santos en comun. Esia Esposa amante de Dios; y se llena de complacencias, al verle adornado, mejor que al antiguo Joseph, con la tunica poly-

mita, que dixo S. Bernardo, con los varios colores de las virtudes de los Justos. Es la cariñosa Madre de los Catholicos; y se alegra de la exaltacion, y felicidad de sus Santos Hijos. Es en esta vida exercito militarmente ordenado, en los tabernaculos de Jacob; y celebra desde la campaña peligrosa, la gloria de los que ya vencedores citan con palmas en el castillo de la eterna seguridad; que si despues de los siete dias de los tabernaculos celebraba Israel en el dia octavo la fiesta de la Juata, ò Coleccion: *Est enim ceteris, atque collectis;* con luz mas clara la Iglesia solemniza la fiesta de la Coleccion de todos los Santos, al ver que passaron ya de los tabernaculos desta dudosa campaña de la vida, al dia octavo del premio, corona, y felidad eterna. Lo observò así el Angelico Doctor: *Festo ceteris, atque collectis succedit festum Omnium Sanctorum.*

bern. 166.
Inq. ad
Gul. 46.
1. ar.

Cant. 6.
Num. 24.
Ap. c. 7.
Luc. 10.

Leuit. 23.

D. Tho. 1.
2. q. 103.
ar. 3. ad
4.
N. 3.

Isid. bn. 3.
de Omo.
suad.
Durad. in
ration. lib.
7. ca. 34.
Bala. 1. om.
Dier.

vlt. Nov.
1. Rai.
Pruf. y 1.
de Om.
Sera.

Pero será bien que advirtamos el motivo, y el fin de esta celebridad. Era tan copioso el numero de los idolos de los Gentiles Romanos (dize el V. Beda) que no pudiendo dedicar à cada vno distinto Templo, edificaron vno muy sumptuoso, que llamaron Pantheon, y le dedicaron à Cybela, madre de los Dioses, para celebrarlos à todos. Así se conseruaba esta superstición, hasta que el Papa Bonifacio IV. por los años del Señor de 607. pidiendo este Templo à Phocas, y quitando de el los simulacros de su idolatria, instituyó en Mayo la